

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 4 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma para Manacor y La Puebla, 8'10 m., 2'25 y 4 t. mixto.

Id. de Manacor para Palma, 3'55 mixto, 7'55, mañana y 5'45 t.

Id. de Manacor para La Puebla, 3'55, 7'55 m. y 5'45 t. Id. de La Puebla para Palma, 4'35 mixto, 8'20, mañana y 5'40 t.

Id. de La Puebla para Manacor, 4'35, 8'20 m. 2'45 y 5'40 t.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Martin, obispo y confesor, originario de Sabaria en la Panonia. Contando sólo diez años, contra la voluntad de sus padres que eran gentiles, fué á buscar un sacerdote cristiano para que le alistara en el catálogo de los catecúmenos. Preciso por un edicto imperial á tomar las armas, sirvió en un escuadrón de caballería, ostentando en todos sus hechos las virtudes que había profesado en el bautismo. Su caridad con los pobres fué sin igual, pues no teniendo en cierta ocasión otra cosa que dar á uno que le pedía limosna, partió con él su capa. Retirado de la milicia y ordenado de sacerdote, fué elegido pontífice de la iglesia de Tours en Francia, donde murió el año 400 á los ochenta y seis de su edad.

CULTOS.—Mañana viernes.—En San Cayetano concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposición á las seis y media de la mañana, misas rezadas hasta las doce. Al anochecer conclusion del Triduo en honra del Santo, despues la reserva precedida de *Te-Deum*.

En las Teresas empezarán Cuarenta Horas dedicadas al patrocinio de la Virgen del Cármen; siendo la exposicion á las tres de la tarde, á las cinco Rosario, despues se dará principio á un Triduo, y la reserva.

En Santa Cruz al anochecer el ejercicio del Sagrado Corazon de Jesus.

CORTE DE MARÍA.—En San Miguel, á la Virgen del Milagro.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesion del día de 31 Octubre de 1881.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta la sesion á las dos y cuarto de la tarde, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

(En los escaños muy poca concurrencia. Regular en las tribunas. En la de señoras muchas y elegantes damas.)

Juran el cargo de diputado los señores Suarez Vigil y Portuondo.

El Sr. SALES ruega al señor ministro de la Gobernacion pida por telegrafo al gobernador civil de Valencia el expediente que haya instruido con motivo de haber desarmado por dos veces á la guardia municipal de Torrente la guardia civil de aquel puesto contra las órdenes del mismo gobernador de la provincia.

Tambien suplica al señor ministro de la Gobernacion pida igualmente por telegrafo antecedentes respecto al uso de armas de caza que en el mismo pueblo de Torrente, que despues de haber sido recogidas á algunos vecinos de aquel pueblo, se les han entregado de nuevo, porque segun tengo entendido, dice, son personas de malos antecedentes, no tienen nada de honradas. Sobre estos dos extremos anuncia una interpelacion.

La mesa ofrece ponerlo todo en conocimiento del señor ministro de la Gobernacion.

Orden del día: Dictámen de la comision de actas referente á la del distrito de Játiva (Valencia.)

Se aprueba sin discusion siendo proclamado diputado el Sr. D. Cirilo Amoros y Pastor.

Dictámen de la misma comision admitiendo como diputado por acumulacion el Sr. Montero Rios. Fué tambien aprobado sin debate siendo proclamado diputado el señor Montero Rios.

Continúa el debate sobre contestacion al discurso de la Corona.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE, (consumiendo el primer turno en contra del dictámen): No voy á hacer un discurso ni un acto de oposicion, porque esto no se acomoda al carácter de los que nos senta-

mos en estos bancos, que no somos parlamentarios. Voy solamente á hacer una manifestacion de nuestras creencias, de nuestros deseos y aspiraciones molestando á la Cámara lo ménos posible.

La primera cuestion que voy á tratar es la de Roma, que se ha reconocido aquí no es una cuestion italiana, ni internacional, sino esencialmente católica, y como en España, por fortuna, todos somos católicos, resulta que para nosotros la cuestion de Roma es verdaderamente nacional.

El Papa está preso en su palacio hasta el punto de que no puede salir á la calle ni asomarse al balcón sin exponerse á los insultos y al escarnio de los malhechores. (Murmullos en la derecha.)

La gran perturbacion traída á la Iglesia católica y á la sociedad entera por consecuencia del despojo del Papa se debe á Napoleon III y á Victor Manuel. El primero murió en tierra extranjera y fué respetado en su persona: pero no lo fué su hijo que murió á manos de los zalús. Tampoco será respetado el hijo de Victor Manuel que está amenazado de ser arrojado del trono y lo será, es inevitable, porque el castigo ha de cumplirse. Tambien lo sintió doña Isabel II, á quien pocos años despues del reconocimiento del reino de Italia fué arrojada del trono por la revolucion de setiembre.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, la reina D.^a Isabel II fué inviolable como reina constitucional mientras ocupó el trono, y por consiguiente cuanto tenga que decir S. S. de aquel reinado debe dirigirse á sus ministros responsables.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Demasiado sé yo que D.^a Isabel II no reconoció el reino de Italia por propios sentimientos, sino por consejos erróneos.

Despues de aquella revolucion vino un rey extranjero, hijo de Victor Manuel y tuvo que marcharse porque fué mal recibido en la tierra española.

Examina el orador la situacion revolucionaria, y dice que los carlistas fueron los que salvaron á la sociedad española de la ruina y de la anarquía que la amenazaba en 1873. (Risas en la derecha.) Pues si no por los carlistas, no estariais vosotros en esos bancos (los de la mayoría), ni el general Pavía habría podido dar el golpe del 3 de enero, y aquí tengo á mi lado al señor García Ruiz que puede decirlo. (El señor García Ruiz pide la palabra.) Ni el general Martinez Campos habría podido dar el golpe de 28 de diciembre, y por cierto que no salieron las cosas como ellos querian, y ellos se tienen la culpa, porque el que tiene valor para dar un golpe como aquellos, debe tener corazon para dirigirlo, el que se juega la cabeza por una situacion debe ser cabeza de ella.

Examina despues el carácter que tuvo la restauracion y dice que pudo ser revolucionario ó reaccionario, y participó de lo uno y de lo otro; todas las escuelas ponen trabas al legislador; pero la restauracion no encontró trabas de ninguna especie é hizo la Constitucion de 1876 á su capricho. Por eso el pueblo vascongado no puede aceptar esa Constitucion, la acata, la cumple; pero no la acepta.

(El Sr. Allende Salazar pide la palabra.)

De cuando en cuando resucita la idea de union ibérica; ya los periódicos españoles, ya los portugueses suelen hablar del proyecto de la union de España y Portugal; pero esta union es imposible; porque Portugal habrá de hecharse la cuenta de que si no somos capaces de cumplir los compromisos que teniamos contraidos con las provincias vascongadas, ménos los cumpliriamos con Portugal. Las provincias vascongadas tendrán derecho á separarse, puesto que no se les ha cumplido el contrato; no lo hacen, no; no lo intentan, por patriotismo.

Las provincias vascongadas son pacíficas; con una pequeña escolta se conserva allí el orden, y por cierto que cumplo el encargo de mis comitentes declarando que es muy buena y muy laudable la conducta de los generales Loma y Quesada. Son los militares ménos déspotas que yo he conocido; son mejores que las autoridades civiles y convendría que en cada provincia se pusiera un general en vez de un gobernador civil.

(El señor conde de Monterron: A vosotros los carlistas es á quienes conviene.)

El Sr. ORTIZ DE ZARATE. Conviene á todos.

En el Mensaje de la Corona se pinta el pais en un estado muy lisonjero para todo el mundo, y yo siento haber venido á turbar esa felicidad exponiendo el triste estado en que se encuentran las provincias vascongadas.

El Sr. RUTE, de la comision: Es difícil seguir el curso de los razonamientos del discurso del señor Ortiz de Zárate, porque los ha expuesto sin orden y sin método alguno.

Comenzó S. S. diciendo que no iba á pronunciar un discurso ni á hacer un acto de oposicion, no solo al gobierno actual, sino á todo lo existente, y ha hablado de todo, de política nacional y de política internacional y ha pedido que pongamos en armas un pié de ejército para devolver al Papa el poder temporal.

En medio de las múltiples cuestiones tratadas por el señor Ortiz de Zárate, resaltan tres puntos como los principales que se proponia tratar. El restablecimiento del poder temporal del Papa: las leyes de instruccion pública y los fueros de las provincias vascongadas.

El orador se extiende en consideraciones acerca del movimiento que ha realizado en Italia su unidad nacional.

Dice que la casa de Saboya había realizado esta hermosa epopeya por llevar escritos en su bandera los lemas de libertad y monarquía constitucional al paso que en Nápoles nada pudieron conseguir los que trataron de coaligarse para el mismo fin por ser partidarios del absolutismo que defiende el señor Ortiz de Zárate.

Habla de los lazos que unen á Italia con sus instituciones liberales á qu tanto debe.

Añade que de las palabras del señor Ortiz de Zárate, hoy y las dichas por el señor Pidal y Monátes, parecia deducirse un corolario respecto á la actitud política de los conservadores, puesto que estos se hacen solidarios de aquellas frases.

El señor marques de PIDAL: Eso no interesa ahora á su señoría.

El Sr. RUTE: Nos interesa conocer si los conservadores levantan bandera ultramontana y defienden hoy procedimientos que no usaron en el poder.

Continúa el orador rebatiendo los argumentos del señor Ortiz de Zárate en favor del poder temporal del Papa, y dice que, tal como existía este poder á su caída, no contaba sino tres siglos de existencia, sin que en los 16 restantes se notara su necesidad para la existencia del catolicismo.

Por el contrario, dice, el sentimiento católico comenzó á entibiarse con la existencia del catolicismo.

Sostiene que es inconveniente la defensa de dicho poder en los términos que proclaman los ultramontanos, cuando ninguna nacion católica se ha inmiscuido en los asuntos de Italia, á quien asiste clara justicia.

Añade que no cree oportuno contestar al señor Ortiz de Zárate respecto á instruccion pública, por ser esto muy ajeno á las necesidades del debate.

En cuanto á los fueros de las provincias vascas, dice que el partido constitucional opina hoy lo mismo que sostuvo cuando se discutió la ley de 1876. Dice que su partido es antifuerista, pero que aspira á dar lo bueno de los fueros; puesto que defiende la descentralizacion, y la libertad municipal y provincial se consignará en las leyes, si este gobierno tiene vida para ello.

Dice que el Sr. Ortiz de Zárate sostiene que la guerra carlista produjo bienes y fué causa de que tengamos ejército. Es cierto, añade, algunos bienes debemos á aquella guerra, lo mismo que las epidemias hacen que vivan los médicos.

El Sr. ALLENDE SALAZAR: Me levanto, señores diputados, impresionado por las imprudentes palabras del señor Ortiz de Zárate, que parecen dirigidas á un fin que tanto tememos los hijos del Norte de España.

Declara que los diputados liberales de las provincias vascongadas, votarán el Mensaje con el gobierno, porque están conformes, no solo en la parte religiosa, sino en la política y en la administrativa y económica.

(En la Cámara reina un murmullo constante que impide en absoluto oír al orador.)

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Allende Salazar habrá observado que la Cámara le ha oído con mucho gusto hasta cierta parte de su discurso: con más le oírán en lo sucesivo si S. S. se ciñe á la alusión.

El Sr. ALLENDE SALAZAR termina deplorando que el discurso del Sr. Ortiz de Zárate haya provocado este incidente.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE rectifica, protestando contra la acusación de que intenta provocar una nueva guerra civil, y añade que cree representar por lo menos tan bien como el Sr. Allende al distrito que respectivamente les ha elegido.

El Sr. AMPUERO habla para alusiones y hace iguales protestas.

El señor marques de PIDAL sostiene que Roma es la capital más inestimable de Europa, y para probarlo lee un párrafo de un artículo de «The Times», y recuerda que en tiempos de la revolución no sólo defendió la necesidad de la restauración borbónica, sino la de restaurar los sentimientos religiosos del país.

El Sr. RUTE rectifica también negando que haga prueba un artículo del *Times* de que sea lo que en ese escrito se diga la opinión del país ni siquiera de los primeros estadistas de Italia.

El Sr. BALPARDA pretende hablar para alusiones, pero la Mesa no le reconoce este derecho.

Orden del día para el miércoles: El debate pendiente.

Se levanta la sesión.
Eran las seis y media.

CORREO DE AYER.

MADRID 7 DE NOVIEMBRE.

De *El Diario Español*:

«Los zorrillistas partidarios de la permanencia del señor Ruiz Zorrilla en el extranjero, están de enhorabuena. Una carta de éste, posterior á la que se leyó en el comité central, dice la última palabra respecto á este particular: «Mientras reine en España la dinastía borbónica permaneceré en el extranjero, áun cuando deba morir fuera de mi patria.»

— *La Voce della Verità* nota, no sin malicia, que el rey Humberto, al aceptar el mando honorífico de un regimiento austriaco, se encuentra en muy excelente compañía.

El regimiento 24.º pertenece, en efecto, á su alteza real el príncipe Carlos Luis de Parma.

El 32.º pertenece á SS. AA. RR. los duques de Módena.

El 66.º pertenece á S. A. I. y R. el gran duque de Toscana.

El 12.º de hulanos pertenece á S. M. el rey de Nápoles.

El 13.º de hulanos á S. A. R. el conde Luis de Francia.

¿Sería por este motivo por lo que Víctor Manuel II, padre del rey Humberto, rehusó todo título militar de esta clase cuando fué á Viena poco ántes de su muerte?

— Se dá por seguro que el Sr. Becerra, disgustado de los dinásticos á lo Moret, de los disidentes á lo Martos, y de los recalitrantes á lo Zorrilla, ha tenido á bien hacerse posibilista á lo Castelar.

Nos asombra la modestia del Sr. Becerra. Al ver que Zorrilla, Figueras, Pi, Martos, Moret y Castelar son jefes indiscutibles de sus respectivos partidos, ¿cómo á él no se le ocurre fundar también una nueva fracción democrática con su programa, sus comités, sus circulares y sus disidencias correspondientes?

La verdad es que temamos al Sr. Becerra por hombre más confiado en sí mismo. ¡Declararse soldado cuando podía ser jefe! ¡Y soldado de Castelar!

Positivamente el Sr. Becerra ha perdido los bríos de su juventud. Hacerse soldado de Castelar es lo mismo que tomar un papel de hombre en *La isla de San Balandran*.

— Dice *La Correspondencia*, al parecer un poco amoztazada:

«Se dice que la influencia política del general Martínez Campos en el seno del Ministerio es mayor cada día y más decisiva.

Estos rumores suelen nacer del mal humor de los que en todas partes querrian encontrar rivalidades que perjudicaran á la situación, pero no hay nada de eso.

El general Martínez Campos tiene hoy en la fusión la misma alta influencia que su nombre y su valor le darán siempre en cualquier situación que pueda encontrarse.»

— Los diputados y senadores por Madrid se reunieron ayer en la presidencia del Congreso, acordando que una comisión compuesta de los señores Posada Herrera, Angulo, Aróstegui y Martínez Luna gestione cerca del Sr. Camacho el aumento de 2.000 operarios en la fábrica de tabacos.

— El Sr. Navarro y Rodrigo está encargado de contestar al Sr. Romero Robledo, que hablará hoy probablemente en contra de la contestación al discurso de la Corona.

El presidente de la comisión de Mensaje parece que se limitará á combatir los argumentos del ex-ministro de la Gobernación, sino que hará un extenso resumen para rebatir todas las ideas culminantes desarrolladas en sus respectivos discursos por los oradores de oposición.

— Dice *La Correspondencia*:

«La dirección general de Correos tiene en estudio una combinación postal entre la Península y la isla de Cuba, aprovechando los buques que salgan para las Antillas de los puertos de Francia y de Inglaterra.

Hemos oído, que de llevarse á la práctica este proyecto, la salida de la correspondencia para Cuba sería cada cuatro días.»

La medida, si se realiza, merecerá un aplauso.

— Estos últimos días estuvieron expuestos á chocar dos trenes de pasajeros, uno en la línea de Valencia y el otro en la de Valladolid.

La alarma entre los viajeros fué extraordinaria, arrojándose algunos del primero por las ventanillas, sin cuidarse del peligro que corrían.

— Probablemente hoy habrá sido nombrado segundo cabo de Valencia el general Arrando, y ascendido á mariscal de campo el brigadier Bermudez Reina.

— Un verdadero descubrimiento artístico es el hallazgo de un cuadro desconocido de Murillo en la galería del marques del Busto. Representa San Juan Bautista y resplandecen en él los primeros del maestro. Después de una discreta restauración del distinguido pintor Ein y Tudó, el hallazgo de este cuadro es un acontecimiento artístico.

— Recibimos de Viena los siguientes detalles referentes á la entrevista del emperador Francisco José y Humberto.

«El Nuncio apostólico no se ha presentado en la corte. El príncipe, Arzobispo Mons. Gangibaner y el Párroco de palacio Mons. Mayer, han ido á Roma, y el domingo último Humberto y su esposa no encontraron quien les dijese misa en la capilla imperial.

La reina Margarita fué á oír á una iglesia italiana. El conde Paar, embajador de Austria-Hungría cerca de la Santa Sede, ha recibido orden de ir á Roma para manifestar al Sumo Pontífice que el emperador era víctima de las circunstancias, y en obviación de mayores males, no había podido menos de cumplir el encargo que había recibido.»

PARTES TELEGRAFICAS.

Saida (sin fecha).—El vice-cónsul de España en Arzew, delegado por el cónsul español en Orán, entregó á la comisión de indemnizaciones el estado de las reclamaciones de los súbditos españoles que sufrieron pérdidas en Saida.

Estas reclamaciones están casi de acuerdo con las que el embajador de España en París transmitió al ministerio de Relaciones exteriores de Francia.

La comisión se ocupa en clasificar las reclamaciones de los españoles.

Nueva-York 6.—En un banquete dado en honor del Sr. West, nuevo ministro de Inglaterra en los Estados-Unidos, el ministro de Negocios extranjeros ha pronunciado un discurso sumamente expresivo, manifestando que existen entre América y la Gran Bretaña lazos de simpatía y fraternidad inquebrantables.

Lisboa 7.—Ayer se verificaron en todo el reino las elecciones para la renovación parcial de las diputaciones provinciales y ayuntamientos.

Los resultados conocidos, son favorables á los ministeriales.

Londres 7.—El gobierno inglés, en vista del trabajo considerable de la comisión agraria de Irlanda, se propone crear cuatro nuevas subcomisiones.

Ayer fué distribuida con gran profusión por toda Irlanda una circular de la Liga, exhortando á los colonos é inquilinos á no pagar arriendo alguno.

La situación es cada vez más crítica.

La resistencia al pago se generaliza, y faltan empleados para proceder á los embargos.

Paris 7.—Constituido que sea el ministerio presidido por el señor Gambetta, se presentará á las Cámaras con objeto de exponer su programa.

Después que terminen los debates á que pueda dar esto lugar, se dará por terminada la presente legislatura, no reanudándose las sesiones hasta los primeros días de enero próximo.

Habana 5.—Ha llegado el vapor *Méjico*, del marques de Campos, segundo de los destinados al servicio de correos trasatlánticos.

PERFECCIONAMIENTO CULINARIO.

Creo que Charles Monselet, uno de los más afamados comilones, y no mal escritor, por cierto, fué quien dijo que había tres clases de apetito.

El primero, más que apetito, hambre, es aquel que se experimenta cuando uno está en ayunas desde mucho tiempo. «El agua se me viene á la boca», dice el infeliz que, con estómago más hueco que un globo aerostático, se pára frente á los aparadores de un restaurant bien provisto.

El segundo apetito, menos filosófico que el anterior y más llevadero y más recomendable.... y más todo lo que se quiera, pues entre uno y otro no hay comparación posible, es el que se experimenta cuando uno, sentado á la mesa, después de catado un plato, emprende la singular batalla de comérselo.

Ya entienden los lectores que eso de comerse el plato, no se refiere á los de la vajilla.

Por último, el tercero es el que siente el aficionado cuando, satisfecha su hambre, saciado casi su estómago, ve llegar á la mesa un plato de aquellos que son objeto de sus particulares aficiones; arreglado de manera que parece decir «*Cómeme*».

Y no desacertaba el pícaro escritor al clasificarlo de este modo. No tienen los lectores más que registrar su memoria para convencerse de la existencia de los tres apetitos, distintos, opuestos unos á otros, si se quiere, pero que entre todos forman el gran campo donde los doctores del arte culinario hacen su Agosto todo el año.

He de convenir, empero, en que no es el primero ni el segundo, sino más bien el tercer apetito, el más general favorecedor de los pinches de cocina de alto coturno; porque el primero, si busca su satisfacción en los templos del asador y de la cacerola abiertos al público en las capitales del mundo civilizado, buen chasco va á llevarse en la mayoría de los casos.

Lo mismo le pasará al segundo, si sigue camino semejante.

Porque el arte culinario de restaurant se halla ya convertido en un arte quiromántico ó de prestidigitación. Veámoslo.

Pasa la escena en el laboratorio del restaurant de.... lo callo, porque ofrecí no publicar el nombre.

Además, como todos son unos, el lector juicioso pondrá en vez de los puntos suspensivos que ocultan el nombre de mi restaurant, el de aquel á que acostumbre ir con más frecuencia. Cuento que en él pasará cosa análoga ó peor, pues seré yo tan tonto como se quiera, pero, en esto de buscar los buenos rincones y las conveniencias individuales, poquísimo me ganan.

Sigamos el comenzado argumento:

Un mozo grita desde fuera: «¡Una sopa de pan!» Coje uno de los pinches la conocida escudilla, y pone en ella algunos mendrugos recordados que, ó mucho me engaño, ó proceden del pan que dejaron los parroquianos el día anterior. Después echa sobre él el caldo que saca de un perol grande, y hé aquí la sopa arreglada.

—«¿Cómo está hecho ese caldo?» pregunto yo al cocinero.

—«Mire V., contesta, con las sobras de las otras cacerolas; y, lo que falta, con esto.» Y me muestra una especie de unguento de olor insoportable que, fuera lo que fuese, parecía servir para todo, menos para hacer caldo.

Las antiguas mistificaciones, tan celebradas ya por los gastrónomos, son *peccata minuta* al lado de lo que ahora se hace.

Una misma ave representa mil papeles, con sólo disfrazarla poniéndole el traje que corresponde al personaje que se quiere representar.... Alto, que un mozo pide: «¡Julienne!» Atención á lo que hacen.

Los mismos retazos, triturados casi al infinito, se unen en íntimo consorcio á detritos orgánicos vegetales cuyo origen no conociera ni la planta que los hizo. Con todo, el perejil, la calabaza, zanahoria, y otras yerbas parecidamente aristocráticas, sustituyen, á gran satisfacción del gerente del laboratorio, las escogidas y aromáticas que el inventor de la sopa francesa puso en sus primeros ejemplares.

Con poner algo menos del unguento, y algo más de agua, que en la sopa anterior, queda fabricado el producto, á satisfacción de todos, menos del estómago del parroquiano.

«¡Chuletas en parrillas!» grita el mozo, repitiendo la demanda de un parroquiano quisquilloso.

Paseo la mirada por el laboratorio, sin ver ascuas en ninguna parte. ¿Cómo, pues, se asarán las chuletas, si no existen las ascuas donde poner las parrillas?

Muy fácilmente, siguiendo el método adoptado en la casa. En efecto, un cocinero coje las parrillas, toma un color negruzco preparado de antemano, y unta los hierros cuidadosamente: Coje las chule-

tas, colócalas encima, abre el horno, y lo mete todo dentro.

Al poco rato, el parroquiano saboreaba con gusto las pícaras chuletas, cuyas rayas exteriores certificaban la enérgica acción de las imaginarias ascuas.

Un extemporáneo grito pone en conmoción la cocina. Trátase de elaborar lo que los franceses llaman «*gigot á la broche*», es decir, carne al asador. Naturalmente, la cocina posee asador; mas ¿quién va á tener siempre un trozo preparado para el primer parroquiano á quien se le antoje pedir una ración?

Sin embargo, hay que contentarlos á todos. De aquí las cavilaciones del jefe de la cocina.

Se tiene carne asada en el horno. ¿La piden asada en ardor? Pues la misma sirve, con sólo modificar su aspecto.

¿Cómo hacerlo? preguntarán los lectores. El pintor se encarga de ello, porque han de saber ustedes que también hay pintor en el establecimiento.

Entregan á éste el *Gigot* que sale del horno, coje un pincel de uno de los potes que tiene delante, y empieza la operación figurando algunas manchas negruzcas en aquellos puntos que del asador saldrían bien tostados. Coje otro pincel de otro pote en que hay un líquido inofensivo (sangre), y echa también cuatro golpes en el *Gigot*. Con un tercero de amarillo dorado, acaba el embadurnamiento. Por último, expolvorea toda la superficie de su obra de arte con polvo de carne tostada expofeso, y dando al todo unos cuantos brochazos por medio de un *unidor*, deja el *Gigot* que salió del horno, con la apariencia de haber estado un par de horas dando vueltas sobre un eje movido por el perro de la fábula, ó por el no ménos conocido aparato de relojería que hace las delicias de los chicos de hospederías y posadas.

Se me olvidaba decir que, ántes de pasar el *gigot* á manos del artista, fué inhumanamente atravesado de parte á parte por un puntiagudo hierro que había en la cocina.

«Tortilla á la francesa!» fué el grito que siguió al anterior, poniendo en movimiento al ejército de la cocina.

Uno de sus campeones, con el típico delantal y la abollada gorra, coje los huevos y los rompe, separando las yemas de las claras. Cuatro de éstas, mucha pintura y una sola yema, fueron el punto de apoyo para la fabricación de la tortilla. Las otras yemas tienen miles de aplicaciones, como ligar salsas, para crema y flan y toda clase de manjares en que no entra la carne y el pescado elementalmente, para decorar éstos, dándoles un aspecto apetitoso y dorado, que suple muchas veces las faltas del cocinero..... En resumen, las yemas de los huevos son la piedra filosofal de la cocina, son el *fac-totum* de los manjares, la llave por medio de la cual todas las puertas se abren al cocinero.

Tan apreciadas son, que se cuenta, aunque esto no lo he visto yo, que algunos *restaurantes á precio fijo* las escatiman cuando se trata..... ¡pásmense los lectores!..... de los huevos estrellados.

Este, á ser verdad, de lo cual no dudo, atendido lo que he visto, constituye el mayor milagro de la cocina moderna.

Para lograrlo, se corta primero la cáscara del huevo con un instrumento parecido al diamante de los vidrieros, colócalo luego sobre un plato en que hay manteca fundida, y con un cuchillo mojado en aceite lo corta rápidamente en dos partes, siguiendo la quebradura central de la cáscara. El huevo cae sobre la manteca partido en dos, formando así mismo la yema dos círculos separados, que, con un poco más de clara, hace el papel de dos huevos á los ojos del parroquiano.

Pero hasta aquí los problemas son de fácil resolución. La dificultad llega á su colmo cuando entra en el establecimiento alguno de esos franceses ó ingleses que piden los manjares más extravagantes, los vinos ménos conocidos, ó los postres más difíciles y raros.

Un *Roquefort viejo*, es materia capaz de poner á prueba el mérito del más experimentado jefe de cocina. Los aficionados tienen precisamente el gusto de pedirlo cuando no se le halla en parte alguna, y, por consiguiente, hay necesidad de *fabricarlo*.

Cuando uno de esos paladares relajados pide *Roquefort de primo cartello*, esto es, *d' amateur*, como dicen los franceses, no hay más remedio que coger un *Roquefort* de los usuales, y meterlo en el horno algunos momentos.

Salido de él, y frío ya, pasa á manos del artista, que con un pincel de verde imita en él aquella vegetación criptogámica que constituye el avaloramiento del queso citado. Algunos puntos blanquizcos acaban la metamorfosis. Pero el verdadero aficionado conocerá la trampa, y no conviene. Ha de encontrar algo real y verdadero que le engañe al principio, y haga pasar el gato por liebre.

Un depósito de desperdicios de queso, colocado en condiciones de calor, luz y humedad convenientes,

facilita este complemento. Se eligen de estos trozos los más enmohecidos, es decir, los más perfectos para el *Amateur*, se trituran, y se esparcen por la aún húmeda superficie del *Roquefort*, para que presente en ella algunos movidizos guzanillos, que paga á peso de oro el aficionado intempestivo.

Y ¿qué diré de cuando un comilon de paladar extragado exige una mostaza más fuerte que la que le presenta el establecimiento? Aquí de las combinaciones virulentas para satisfacerle. Hasta la pimienta negra llega á entrar en la combinación, cuando las circunstancias lo reclaman, y el comilon vale la pena de contentarle.

He dado cuatro nociones de lo que la cocina adelanta en estos tiempos de progreso. Se equivocarán de medio á medio los que crean que con lo dicho he puesto en evidencia todos sus arcanos. De ella puede decirse, y lo diré para terminar esta monografía culinaria, aquello que dijo el poeta, esto es, que

La industria, de la ciencia auxiliada,

Ya logra formar seres de la nada.

Una advertencia, y concluyo. No vayan los lectores quisquillosos á armar camorra en los *restaurants* por las mistificaciones, porque han de tener en cuenta que, si bien he escrito todo esto para los cajistas, jamás lo dije á nadie, y me guardaré bien de ello, mientras tenga que buscar en fondas y *restaurants*, como hasta ahora, su cotidiano alimento el infeliz y desheredado

MUSARAÑA.

Publicamos á continuación la siguiente carta en que el corresponsal de *El Correo Catalan* relata las últimas impresiones de los peregrinos españoles en la Tierra Santa:

VIAJE DE REGRESO.

Cuando se ha tenido la gran dicha de permanecer algunos días en Jerusalem, orando en los lugares santificados por Nuestro Divino Redentor y su Santísima Madre, en esa ciudad regada con la sangre de Dios hecho hombre y de tantos y tantos mártires, la noticia de tener que abandonarla causa siempre en el alma una profunda tristeza que no puede en manera alguna compararse á la que se experimenta al abandonar otra de las ciudades del mundo.

Y es que el alma no se halla aún bastante satisfecha de haber orado y derramado abundantes lágrimas, unas veces de dolor y otras de ternura en los lugares que ha visitado y solo entonces comprende perfectamente el que haya quien abandone su patria y su hogar para vivir y morir junto á los sepulcros de Jesús y María. Por esto cuando el día 19 el Reverendo doctor Calvet, director espiritual de la peregrinación en delegación de Nuestro Prelado, nos dijo que el siguiente día saldríamos para Jaffa á fin de embarcarnos el día 21, hubo uno de estos momentos de silencio que expresan que se apodera del corazón un sentimiento unánime de asombro unas veces ó de tristeza como fué entonces.

El día anterior se había empleado, en gran parte, en despedirnos del Reverendo Vicario Custodio de los Santos lugares, del Patriarca, del Pro-Procureador español, Revorendo Padre Cabanyes y en la imposibilidad de ir reunidos todos los peregrinos á despedirnos del señor Cónsul español por ser muy reducida la mezquina casa que tienen nuestros cónsules en la ciudad Santa, la Junta cumplió con este deber de cortesía en nombre de todos.

El referido día 19 vino á despedirse de nosotros y á darnos su bendición el Rdm. Vicario Custodio de los Santos Lugares y por la tarde se quedaron á comer con nosotros el Sr. Cónsul don Manuel Sans y el vice-cónsul de Jaffa D. Victoriano Spangolo, quienes se sentaron á la mesa ocupando los asientos al lado del Rdo. Dr. Calvet. A los postres entre otros religiosos se presentó en el comedor el Pro-procurador Rdo. P. Cabanyes, quien con sentidas frases se despidió de nosotros; muy expresivas fueron también las que nos dirigió el señor Cónsul y á ambos, y en nombre de todos los españoles allí reunidos contestó con elocuentes frases y profundamente conmovido el Sr. D. Manuel Polo y Peyrolon, catedrático del Instituto de Valencia. Fué un acto que no se borrará jamás de la memoria de los que hemos tenido la dicha de asistir á esta peregrinación.

El día 20 á las cuatro de la madrugada asistimos al santo sacrificio de la misa y recibimos la sagrada Comunión en la iglesia del convento de San Salvador. Pasamos después á *Casa nova* en donde los Religiosos nos tenían preparado el desayuno y luego á la iglesia del Santo Sepulcro. Allí reunidos en el Calvario rezamos cinco Padres nuestros, siete veces el *Ave María* en el altar en donde estuvo la Santísima Virgen durante la Agonía de su divino Hijo y otro Padre nuestro en el altar de la Crucifixión. Dejando el Calvario nos postramos después alrededor de la piedra de la Unción sobre la cual estuvo tendido el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo mientras la Virgen le tributaba los últimos honores se-

gun costumbre de los hebreos. Desde allí despues de rezar un Padre nuestro pasamos al Santo Sepulcro en donde el Rdo. P. Curato, que es también español, nos dirigió un sermón elocuente y conmovedor y cuando hubo terminado rezamos la estación mayor y besamos por última vez la losa del Santo Sepulcro. Por fin rezando las Letanías de los Santos nos dirigimos procesionalmente á la puerta de Jaffa. Amanecía, los jerosolimitanos abrían las puertas de sus bazares, en la referida puerta había una animación extraordinaria y los árabes, judíos y otros muchos hombres, mujeres y niños de razas distintas que se dirigían á la ciudad con sus camellos y caballerías, lejos de mostrar enojo por verse obligados á detenerse á fin de dejarnos libre el paso, se agolpaban á nuestro alrededor mirándonos con respeto y un judío exclamó: «Los padres de estos nos arrojaron de España; pero yo les quiero porque saben cumplir con su religión.»

Los Religiosos Franciscanos y los Hermanos de las escuelas cristianas, con sus alumnos, salieron á despedirnos. Ante todos entonamos el «Himno de profesión de fé», despues del cual se dieron entusiastas ¡vivas! uno á los Religiosos Franciscanos, otro á España y otro á Jerusalem. Las lágrimas asomaron á los ojos de los Religiosos y nosotros también llorando despues de besarles la mano emprendimos la marcha en los carros con asientos, ostentando las banderas españolas, que nos habían llevado de Jaffa á Jerusalem; fué un acto conmovedor que dejó en el corazón de todos una sensación impercedora.

Cerca de las dos de la tarde se detuvieron los carruajes en una llanura cerca de Abougosche, en donde descansamos y comimos á la sombra de corpulentos y seculares olivos. Poco más de las tres de la tarde emprendimos la marcha hasta Rameleh, á donde llegamos á las cinco. Veinte de los peregrinos, despues de descansar media hora en el convento y tomar un refresco, partieron á Jaffa, pero los demás nos quedamos á dormir en Rameleh. Repuesto de la fatiga del viaje fuimos á visitar la Torre de los cuarenta mártires y las ruinas de una mezquita que se halla contigua á la misma, sita en el centro de las majestuosas ruinas de un claustro de arquitectura ojival, que parecen ser de un templo de la época de los cruzados. Por la noche, antes de la cena, rezamos el Santo Rosario en la capilla del convento, y á la madrugada del siguiente día (21 de Octubre) asistimos al Santo Sacrificio de la misa y se cantó la *Salve*, despidiéndonos de la iglesia á los acordes de la Marcha real española que tocaba en el órgano un anciano religioso compatriota nuestro. La despedida de los Religiosos de Rameleh, entre los cuales hay algunos españoles, fué tan afectuosa como la de Jerusalem. El Prior, español también, nos acompañó hasta Jaffa, á donde llegamos al amanecer. En la iglesia del convento de Jaffa se celebró la función religiosa de despedida de la Tierra Santa, exponiéndose S. D. M. y predicando un elocuente sermón el Rdo. cura párroco de Noya.

A las cuatro de la tarde empezó el embarque. El mar estaba bastante picado y entonces ví que los peligros del puerto de Jaffa son bastante exagerados, pues las lanchas haciendo un rodeo, evitaron el pasar por entre los arrecifes. A las seis nos hallábamos ya todos en el vapor, á escepcion hecha de cuatro que aguardaron otro vapor austriaco para ir á Italia, y poco despues de despedirnos de los religiosos que nos habían acompañado, del vice-cónsul de Jaffa que no nos dejó hasta el último momento, de Comandari y los Dragomanes; emprendió la marcha el vapor *Santiago* cuando llegaba á la playa la lancha con los que habían venido á despedirnos, y las sombras de la noche caían sobre la primera ciudad de Tierra Santa que 16 días antes habíamos saludado con tanta alegría y que entonces dejábamos con tanta tristeza.

El día 22 amaneció con el mar en calma.

Por la mañana se celebraron muchas misas y durante el día se rezó como en el viaje de ida tres veces el Santo Rosario. El día 23 domingo, disfrutamos de la misma bonanza y por la mañana se cantó un oficio además de las misas. El día 24 el mar parecía un inmenso lago, tan tranquila estaba el agua que ni siquiera las ondas que levantaba el vapor llegaban á formar espuma.

Por otra parte la isla de Gozo que se ofreció á nuestra vista con un peñón atravesado por dos túneles naturales, y coronado por un faro disminuyó algun tanto la monotonía del viaje marítimo. Por ser el día de San Rafael, patron de los viajeros, hubo por la mañana oficio cantado y por la tarde sermón que predicó el párroco de Noya.

El día 25 el mar estuvo alborotado y el día 26, apiñadas nubes amagan una tempestad de la que por fortuna nos libró el viento. A las diez empezó á descubrirse tierra á las dos de la tarde se calmaron las olas y se despejó la atmósfera.

Por la tarde todos los peregrinos se paseaban animados por la cubierta, admirando las montañas de Calabria (Sud de Italia) y las de Sicilia y vimos

ponerse el sol detras del Etna, cuyo cráter arrojaba de cuando en cuando bocanadas de humo, que aparecian cenicientas nubecillas que coronaban su cumbre y que el viento deshacia apenas formadas. Al anochecer entramos en el estrecho de Messina descubriendo á mano derecha la ciudad de Reggio con su espléndida iluminacion y luego la de Messina con su gran número de faros y faroles de sus calles y paseos. A las diez de la noche pasamos entre Scila y Caribdis. El día siguiente el mar estaba algo picado; pero esto no impidió que se celebraran por la mañana muchas misas. Por la tarde calmó un poco el movimiento del vapor y el día 28, aunque amaneció nublado, el mar estaba tranquilo. A la salida del sol se despejó la atmósfera, á las once y media descubrimos las costas de Cerdeña y á las doce veíamos ya las de Córcega. Como el mar estaba tranquilo todos los peregrinos desde la cubierta pudimos contemplar durante la tarde las costas de ambas islas. Al anochecer atravesamos el estrecho de Bonifacio y á las primeras horas de la noche entramos en el Golfo de Lyon, siempre poco favorable á las embarcaciones y más cuando está alborotado como sucedió aquella noche que fué la más fatigosa de todo el viaje, aunque no tanto como lo han exagerado algunos periódicos que buscan siempre algo que criticar contra las peregrinaciones, porque en ellas se vé cuán grande es la fe del pueblo español. á pesar de la funesta libertad de calumniar y propagar toda clase de errores de que disfruta la prensa desde hace muchos años.

Digo que no hubo lo que han supuesto algunos periódicos, porque en realidad todo se limitó á un movimiento bastante pronunciado de habor á estribor, y á un golpe de mar que se llevó la puerta de la descarga, penetrando en el mismo instante el agua en algunos camarotes de primera, cuyas ventanas no se tuvo sin duda la precaucion de cerrar herméticamente. El capitán dispuso enseguida que disminuyera la fuerza de la máquina y calmó un poco el movimiento.

Al amanecer del día 29 la mayor parte quedamos sorprendidos al ver el boqueron que dejó la pérdida de la portezuela de la descarga y esto es una prueba de que nadie había creído en peligros inminentes como se ha supuesto maliciosamente. El mar continuó, sin embargo, muy alborotado y hasta las doce no empezamos á descubrir las playas de la pátria querida. Poco despues se calmó el mar y admiraban todos los peregrinos la bellísima costa de Cataluña con los lindos pueblos que la adornan cómo guirnalda de flores. Antes del anochecer estábamos frente el puerto de Barcelona, y habiendo arreglado cada cual su equipaje, subimos todos á cubierta en donde el Rdo. Dr. Calvet, pronunció un sentido discurso de despedida y despues de rezado el Santo Rosario se entonó el *Te-Deum* en accion de gracias al Todopoderaso por el feliz regreso á la pátria despues de una peregrinacion que ha dejado en nuestra alma indelebles emociones y que no se borrará jamás de nuestra memoria por larga que sea la vida que el cielo nos conceda. El Rdo. D. Pedro Blassi, Pbro., secretario de la Junta organizadora vino á recibirnos á bordo y desembarcamos todos al anochecer. Así terminó esta peregrinacion que tanto edificó al pueblo de Jerusalem, segun dijeron los periódicos de dicha ciudad y los de la de Damasco y Alejandria y en la cual he tenido la dicha inmensa de tomar parte como corresponsal del *Correo Catalan*.

Como prueba de la buena impresion que ha dejado en Tierra Santa esta romería pongo á continuacion los documentos que ha recibido la Junta de la misma Dicen así:

EN EL NOMBRE DE DIOS AMEN.

«El infrascrito, en nombre del Reverendísimo Padre Guido de Cortona, Custodio General de toda la Tierra Santa.

Certifico que la caravana española de Peregrinos á Jerusalem y á los Santuarios anejos, ha guardado tanto en esta ciudad como en los lugares adyacentes, una conducta religiosa irreprochable durante todo el tiempo de su visita, para mayor gloria de Dios y edificacion de los fieles.

Y para que conste, etc.

Dado en Jerusalem y Convento del Santísimo Salvador el día 19 de Octubre 1881.

F. Luciano de Castronovo, Secretario Custodial de la Tierra Santa.»

«La Caravana Spagnola del 1881 composta di 105 pellegrini ha edificato á tutti tanto i religiosi eche i catolici di Gerusalemme colla loro divogione nel visitare tutti i Santi luogi della nostra redencione.

Il presidenti di Casa-nova assicura non cuervi mai stato caravana cossi disciplinata é divota. Inindi nongli resta che reengracciarla di vero cuore, nal saluto di viva la Caravana et viva la Spagna Católica.

F. Filippo Presidents di Casanova Franciscano.»
IN DEI NOMINE AMEN.

«El infrascrito Superior del convento de Padres Franciscanos de Jafa de Palestina, declara en honor de la Caravana Española y haciéndole justicia que esta peregrinacion ha sido para este país de la mayor edificacion y buen ejemplo de modo que todas las gentes sin distincion de ritos y naciones admiraban su fé, su piedad y religiosidad, y han hecho honor á la Religion, á la España católica, á Tierra Santa y á sí mismos y Dios se lo recompense. Jafa 21 Octubre 1881.—Fray Casto Amado, presidente.

Confirmando todo lo dicho yo el Presidente y Párroco de Rama.

F. Pedro Ibañez.

J. NOGUÉS Y TAULET.

El Demócrata ha dado un nuevo paso: se ha declarado partidario de (la) Zorrilla; hoy es ya más progresista que ayer.

¡Adelante! Sólo falta que le veamos *pitista*; ó sea partidario del Sr. Pi.

Y, tál le veremos, si mañana ha de ser más progresista que hoy.

¿Qué idea tendrá formada *El Demócrata* del progreso?

Como para contestar á la anterior pregunta dice *El Demócrata* en su número de ayer:

Los padres misioneros están en la actualidad fanatizando (*léase, moralizando*) á los sencillos moradores de Valldemosa, quienes hacia mucho tiempo no habian tenido el disgusto (*¿disgusto? Se equivoca El Demócrata: muy gustosos acuden los compatriotas de la Beata Catalina Tomas á escuchar á los PP. Misioneros*) de verse invadidos por esa polilla de toda idea de progreso y civilizacion. (*¡ya escampa! ¡ya apareció aquello!*)

Compadece (*¿qué compasivo es El Demócrata!*) de todas veras á los vecinos de Valldemosa, y les aconsejamos (*del enemigo el consejo*) sufran con paciencia y resignacion las impertinencias de los padres.

El Demócrata es consecuente con sus principios y especialmente con el nunca bastante ponderado axioma democrático de ser hoy más progresista que ayer y mañana más que hoy.

Sólo que el colega da el nombre de progreso á todo lo que es contrario al catolicismo, á sus dogmas, á sus ritos y á su predicacion; lo cual no es otra cosa, en concepto del flamante órgano zorrillista, que *polilla de toda idea* (*¿qué ideas serán las de El Demócrata que crian polilla?*) de progreso y de civilizacion.

Confesémoslo; las ideas religiosas de *El Demócrata* se dejan ver con mayor claridad, á medida que va siendo más progresista, ó, lo que es lo mismo, á medida que sacude la polilla con que ántes procuraba encubrir su anti-catolicismo.

Sueltos como el transcrito pintan al *Demócrata*; y eso es lo que nos gusta: verle pintado por sí mismo.

Para anoche estaba anunciado el estreno de un juguete cómico, crítico, fantástico, sobrenatural y de realidad, titulado *La magia electoral*, escrito por un literato de esta ciudad, el cual juguete había de representarse en el Teatro-Circo Balear; pero no pudo representarse en su parte *comica, crítica y fantástica*, sino únicamente en la de realidad.

Y la realidad fué una multa de 125 pesetas, impuesta por el Sr. Gobernador al empresario del referido Teatro, que no se había sujetado á lo dispuesto en la Real orden de 26 de Febrero último; y además la suspension del estreno de la pieza.

A las doce de la noche ha quedado definitivamente cerrada la suscripcion á la sociedad que acaba de crearse con el título de *Banco Mallorquin*.

Tantos han sido los pedidos que difícilmente podrá corresponder á cada uno de los suscritores el cinco ó seis por ciento de las acciones solicitadas; pues ayer á las nueve y media de la noche había suscritas más de 75.000.

Procedente de Ibiza y Alicante fondeó ayer tarde en nuestro puerto el vapor-correo *Jaime II*, conduciendo la correspondencia, 28 pasajeros y varios efectos.

Los pronósticos del Zaragozano para el mes actual, ofrecen un tiempo variable con frio, escarchas y nublados: sobreviene un aire fuerte y helado que causará grandes pérdidas en los rios, y naufragios en el mar: luego nieves en muchas provincias, y en otras lluvias, vientos y relámpagos, con nieves y frios fuertes. A su fin, lloviznar y nieblas que se conviertan en lluvia y nieve si reina el E., pero si el N., frios intensos.

A las seis de la mañana ha entrado en este puerto procedente de Mahon el vapor-correo *Menorca*, siendo portador de la balija, 18 pasajeros y mercancías.

Por hacer referencia á un rasgo de caridad de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, tomamos del *Bien Público* de Mahon las siguientes líneas:

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca, D. Mateo Jaime de Garau, ha contribuido con la cantidad de 250 pesetas al alivio de las desgraciadas familias atacadas de viruela. el capitán del vapor *Menorca* ha sido portador de dicha suma que ha entregado ya al señor Cura Económico de Santa Maria.

No podia esperarse menos del celo y caritativos sentimientos de nuestro antiguo Prelado que á pesar de las necesidades á que atiende con mano pródiga entre los fieles de su diócesis, no echa en olvido las que aquejan á estos habitantes.

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS DE HOMBRES CÉLEBRES.

La delicadeza es en las afecciones lo que la gracia en la belleza. (*De Gerando.*)

Las acciones son mucho más sinceras que las palabras. (*Scuderi.*)

No es menos precioso el diamante porque caiga en un basurero, ni menos vil el polvo que el viento levanta hasta las nubes. (*Vergani.*)

Para que nazcan virtudes es necesario sembrar recompensas. (*Máxima oriental.*)

La pereza lo hace todo difícil, el trabajo todo lo allana. (*Id. id.*)

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 9 á las 5:15 t.

(Recibido el 9 á las 9:12 n.)

El lunes se votará el mensaje.

En el Senado se ha leído el dictamen sobre el juicio oral.

La Junta de aranceles se ocupa en la supresion de la base quinta.

En vista del resultado de las elecciones, Bismark ha anunciado la dimision.

3 por 100: Interior 30:60.—Exterior 30:80.—Bonos 100:75.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado	30:30
Id.	30:30
Id.	30:50
Obligaciones ferro-es. de 500 pts. al 6%	62:00
2 por 100 amortizable	49:85
Banco de España	456:00
Bonos del Tesoro	100:60
Paris 3 p% interior contado	27:31
Palma 3 p% interior contado	30:25
Barcelona 3 p% interior contado	30:175
Coloniales	129:00
Nortes	149:00
Empréstito de Cuba	101:85
Francias	144:50
Alicantes	121:00

Palma 10 de Noviembre de 1881.

ALCALDÍA DE LA CIUDAD DE PALMA.

Acordado por la Junta municipal al aprobar el presupuesto para el corriente ejercicio, la exaccion de los impuestos sobre carruajes de lujo, puertas y mostradores que se abren al exterior, sobre los aleros y canalones de los edificios que vierten sus aguas en la via pública y sobre peldaños de propiedad particular que ocupan dicha via; este Ayuntamiento con el fin de realizar los expresados impuestos ha procedido á la formacion de las relaciones de contribuyentes que están sujetos á ellos, las que quedan expuestas al público á los efectos de reclamacion, en los estrados de esta Casa Consistorial, por espacio de 20 días, á contar desde la publicacion del presente en el Boletín Oficial de esta provincia. Palma 7 Noviembre de 1881.—El Alcalde—Mariano Canals.

BANCO MALLORQUIN.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se abre el pago del dividendo pasivo de un diez por ciento del valor nominal de las acciones que deberá hacerse efectivo en la Caja de la Compañía de Almacenes Generales de Depósito en Palma desde el día 14 al día 26 inclusive de este mes. La prima deberá pagarse con el primer dividendo con arreglo á las bases de la suscripcion abierta al público. Palma 10 de Noviembre de 1881.—El Administrador interino—Alejandro Roselló.

AL PÚBLICO.—Se vende una porcion de muebles de buena construccion, entre ellos hay camas de diferentes clases, cómodas, mesas de escritorio y otras, sillas giratorias, balancines, márcos de varias clases, tambien hay algunos cuadros al óleo antiguos; en el interior de la casa núm. 61 calle de la Mision, desde las nueve de la mañana á las cinco de la tarde.